

LA PRENSA AGRARIA SAGUNTINA *LA VITIVINÍCOLA SAGUNTINA (1887-1888)*

POR José Ramón Carbonell Rubio

EL MARCO GENERAL DE LA ECONOMÍA SAGUNTINA HACIA 1870-74

Según Palomar ¹ hacia el año 1870 la economía del Camp de Morvedre se encuentra en un movimiento de expansión importante. Esta expansión se fundamenta en la producción y comercialización del vino y sus derivados, especialmente los aguardientes.²

A lo largo del siglo XVIII y gran parte del XIX, las superficies cultivadas fueron menos que las no cultivadas y sólo hacia 1850-60, con los procesos de roturación que desarrollan el cultivo de la viña, se cambiará la tendencia. Hasta que llegan estos períodos roturadores, la gran cantidad de terreno no cultivado se utilizaba como pastizal de animales pero hacia finales se ve una reducción de la actividad ganadera, según demuestra Iborra Lerma,³ hacia el último cuarto del siglo XIX ésta tendrá una incidencia prácticamente nula en la economía comarcal.

Esta realidad económica que encontramos en las primeras décadas del siglo XIX hasta la mitad del siglo irá adquiriendo el aspecto de una economía —agrícola— exportadora, pasando de una situación de equilibrio —mixta— a una donde predominará claramente el interés comercial en todos los sentidos.

¹ Joan Carles PALOMAR ABASCAL, «Economía i política al Camp de Morvedre durant l'últim quart del s. XIX: Un model de societat tradicional (1874-1900)», *Braçal*, núm. 9, Centre d'Estudis del Camp de Morvedre, Sagunt, 1994.

² Tengo que agradecer públicamente la ayuda prestada por el primer presidente democrático de la Sociedad Vitivinícola, Fausto Llopis Caruana, sin la cual no hubiera sido posible este artículo.

³ V. IBORRA LERMA, *Realengo y Señorío en el Camp de Morvedre*, Sagunto, Caja de Ahorros y Socorros de Sagunto, 1981, p. 96.

El vino y los aguardientes producían, en las últimas décadas del siglo XIX, grandes ganancias a los productores comarcales gracias, principalmente, a la caída que tuvo la viña francesa durante los años setenta dada por la plaga de la filoxera. Esto suponía que España se convertía en el único estado productor de vino y derivados de grandes cantidades.

El mercado tradicional de los productos saguntinos era el estatal, con gran incidencia hacia la meseta, medio y bajo Aragón y Barcelona. La expansión de la viña se haría por los alrededores de la villa y la *Vall de Segó*, ya que serán las mejores zonas para el regadío. Podemos encontrar a la Baronía aunque con menos incidencia.

Con todo encontramos que:

«la burguesía saguntina se centró de hecho en la exportación vinícola, y prefería el embarque de materias primas textiles como la seda y la lana, en vez de haber procurado el montaje de pequeños talleres para su manufactura».⁴

Llegamos, pues, a las décadas finales del siglo XIX y la comarca está inserta plenamente en la comercialización del vino y de los aguardientes, potenciado esto por el hecho que se disfruta de un enclave portuario como el *Grau Vell* que, si bien no es muy grande, refuerza esta actividad hacia el comercio tanto exportador como importador. Rápidamente su «hinterland», que podía llegar hasta los núcleos de la sierra de Espadán, se aprovechan del modesto puerto o embarcadero con el fin de comerciar.

La importancia comercial que tuvo este pequeño puerto es clara según las constantes referencias que la historiografía local hace de los asentamientos de comerciantes extranjeros. Hacia final del siglo XIX tenemos familias francesas, los Platet o Romeu, y portugueses principalmente.⁵ Los vinos de Sagunto se llegaron a exportar hasta Teruel⁶ y a diversas poblaciones de su zona más próxima.

LA SOCIEDAD SAGUNTINA A FINALES DEL SIGLO XIX: TRADICIÓN Y ELITISMO

Hacia el último cuarto de siglo XIX la villa de Sagunto era una ciudad con una actividad económica bastante próspera. Su población rondaría, hacia los

⁴ V. IBORRA LERMA, *Realengo y Señorío en el Camp de Morvedre*, op. cit., p. 139.

⁵ IBORRA LERMA, op. cit., O. PÉREZ PUCHAL, *Paisaje Agrario del Bajo Palancia*, Valencia, Caja de Ahorros de Valencia y Diputación Provincial de Valencia, 1968.

⁶ CARLOS LUIS DE LA VEGA Y DE LUQUE, «Teruel y el vino de Sagunto», revista *Arse*, Sagunto, 1976. El autor realizó un estudio de la procedencia de los distintos vinos que se recibían en las tabernas de la ciudad mediante la lectura de la contabilidad de los citados lugares durante los años 1559 y 1588.

últimos años del siglo, los 6.000 residentes ⁷ sin tener un alto índice de crecimiento vegetativo. La villa posee unas buenas redes de comunicación para la época: una estación de trenes con destinos hacia el norte, sur y centro del País, que se convertía en el punto obligado de paso para los viajeros comarcales. También la cruzan una serie de carreteras, no en muy buenas condiciones, pero que cumplen su papel de conectar la villa y la comarca con el resto del País.

La villa y sus ciudadanos conformaban una sociedad eminentemente rural con unas actividades económicas centradas totalmente en el campo. Tradicionalmente la conexión campo-ciudad se hacía mediante la construcción adosada a la muralla, pero hacia el último cuarto del siglo comienza a ser derribada con el fin de integrar la vida urbana a las actividades del campo.⁸

La ciudad debería tener una considerable actividad interna, ya que a las actividades diarias de sus habitantes tendríamos que sumar el tránsito de gente que llegaría con tal de arreglar cuestiones de todo tipo en relación con su condición de capital comarcal: había un juez, un notario y diversos escribanos. El mercado semanal y la feria anual la concretarían en el centro natural del comercio comarcal.

La estructura social que encontraríamos en Sagunto o en la comarca, hacia finales del siglo XIX, sería el resultado de la descomposición del marco jurídico del Antiguo Régimen, de las sucesivas reformas sociales que el estado liberal estaba haciendo y la implantación lenta de las nuevas formas de producción capitalizadas (sueldo).

La propiedad de la tierra estaba en manos de unos cuantos grandes terratenientes aunque podemos encontrar media y pequeña propiedad, ya que la ciudad había disfrutado desde la Edad Media de los privilegios que llevaba a ser zona de realengo.

La cúspide social, según esta distribución de la propiedad, contendría en primer lugar a los grandes terratenientes propietarios de grandes fincas de viñas, aunque seguramente aumentadas durante los procesos desamortizadores del XIX (1835-37, 1854-56 y 1869) que en la comarca debería tener su peso debido a la gran cantidad de tierras en manos del clérigo regular. Algunos de los propietarios más importantes del momento serían: Antonio Lázaro Tensa, sin duda uno de los caciques más influyentes del País, José Peña Font, Vicente Vinyals, José Antonio Carpi Sanz, José Peña Font, José Ferrer Marco y el mismo Antonio Llopis Gil, otro de los propietarios más ricos y con gran influencia.

⁷ M. GIRONA, *Minería y Siderurgia en Sagunto*, Valencia, Alfons el Magnànim, 1989, p. 156.

⁸ A. CHABRET FRAGA, *Nomenclátor de las Calles, Plazas y Puertas Antiguas y Modernas de la Ciudad de Sagunto*, Sagunto, Ediciones de la Caja, 1976, pp. 7 y 8.

Su ubicación física estaría en la zona que rodea a la iglesia de Santa María y la Plaza de la Villa. En general, ésta sería la localización de las grandes familias burguesas, destacando: la calle Caballeros donde tenemos la familia Armengol, a los Mallent, la familia Borrás, etc. También la calle Mayor donde se encuentra la familia noble de los Barta. Detrás de la iglesia de Santa María tenemos los Berenguer y en la subida del Castillo a la importante familia de los Vives de Canyamás.⁹

Hemos visto a la élite saguntina en el ámbito local, pero la villa, y por tanto la comarca, también cuenta con relaciones de poder extracomarcales. Antonio Lázaro Tensa (1849-1914) es, sin duda, uno de los personajes más poderosos y ricos del País e introducido en los círculos del poder estatal. Nacido en Sagunto, estudió Derecho en Valencia y se dedicó desde joven al comercio del vino, dado que su padre era uno de los grandes viticultores comarcales. Tuvo una actividad muy importante en la vida política valenciana, fue miembro de la Sociedad Valenciana de Tranvías, del ferrocarril que iba del Grao de Valencia a Turís, de la Compañía Valenciana de Navegación, de la de vapores-correo de África, de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Valencia, así como arrendador, por un tiempo, de la Compañía Arrendataria de Tabacos.¹⁰

Después de este poderoso grupo tenemos un conjunto de gente de actividades diversas: algunos labradores con una cierta propiedad importante, un notorio grupo de profesionales liberales (juez, abogado, escribanos, maestros, etc.) y también podemos incluir el pequeño pero importante número de gente dedicada a los oficios o al comercio. Esta gente podía tener alguna pequeña parcela, dado que tener tierra ha sido una constante en el marco de la economía de la casa. Esta gente se puede encontrar en todos sitios, principalmente en la Trinidad, así como en Santa Ana o El Salvador. De este sector se aglutina el mayor número de socios de la Sociedad Vitivinícola.

Finalmente nos encontramos con las capas más bajas (jornaleros) que no pueden más que vender su trabajo para subsistir. Este grupo sería el más numeroso, hacia 1900 tendríamos unos 1.700 trabajadores a sueldo de un total de 6.500 residentes.¹¹ Si pensamos que cada jornalero podía tener a su cargo unas tres personas, podemos ver que esta población más marginal rondaría las 5.000 personas.

⁹ S. BRU I VIDAL, *Traza y Ventura del Ayuntamiento de Sagunto*, Sagunto, Excmo. Ayuntamiento de Sagunto, Fundación Municipal de Cultura, 1991.

¹⁰ L. AGUILÓ LUCIA, *Sociología electoral valenciana (1903-1923)*, Cátedra Fabrique Furió Geriol, 1976, p. 134.

¹¹ M. GIRONA, *op. cit.*, p. 157.

Ciertamente nos encontramos delante de una sociedad muy compartimentada y jerarquizada donde una élite poderosa controla muy bien el ámbito social y físico sobre el que se asienta. No se poseen datos sobre la conflictividad social existente durante estos años, ya que hasta 1895 no se funda una sociedad con caracteres obreros. Ese año de 1895 se funda en Sagunto la entidad sociopolítica «El Garbó»; sus miembros fueron los precursores del sindicato socialista UGT.¹²

LA COYUNTURA AGRÍCOLA INTERNACIONAL Y SAGUNTO (1874-1912)

Sin duda alguna, tal como enumera Aguilar,¹³ la agricultura saguntina supo salir airosa, como la mayoría de la agricultura valenciana, de la gran crisis de finales del XIX, conocida como la Gran Depresión, debido a su gran dinamismo y a su gran capacidad de cambio para adoptar inmediatamente los cultivos más rentables. En estos años, los enormes avances en los transportes facilitaron la entrada en Europa de cereales procedentes de los países ultramarinos, con precios muy competitivos.

Las respuestas a la crisis fueron diferentes según los países. Teresa Carneiro nos dice que:

«Sólo en las sociedades más avanzadas se optará por profundizar la modernización del sector agrario mediante la intensificación técnica y la especialización de los cultivos.»

En el País Valenciano la respuesta a la crisis se adelanta al arancel de 1891: se trata de la configuración de la agricultura de exportación como actividad más rentable. Y en esa configuración tuvo especial importancia la viticultura, que supo aprovechar la demanda creada en Francia tras la plaga de filoxera que afectó a sus viñedos en las últimas décadas del XIX. Es la «edad de oro» de la vid en el País Valenciano, porque la plaga no llegará hasta principios del XX mucho más tarde que al resto de España.

Desde la década de los 90 del siglo pasado comienza el cambio de cultivo de la vid al naranjo. Ese es un proceso que se dará claramente en Sagunto

¹² El primer local social o de reunión lo tuvieron en la calle Na Marcena, número 42. Sus fundadores fueron Joaquín Gil Vives, Blas Gil Vives, Francisco Gil Vives, Vicente Blasco Chulvi, Ramón Blasco Chulvi, Francisco Sangenaro, Manuel Bonel Ortizá, Tomás Blasco González y José Blasco González. Esta nota fue facilitada por el cronista Santiago Bru i Vidal en 1968 y publicada en *1937-1987, 50 aniversari de l'Agrupació Local de Sagunt del PSPV-PSOE*, Sagunt, 1987.

¹³ Bernardo AGUILAR HERRERO, Vicente PÉREZ BLASCO, «Sagunto (1874-1925): Un análisis económico, a partir de la Matrícula industrial inscrita en el Municipio», *Braçal*, núm. 7, Sagunto, 1993.

